



Jesús resucitado mostró sus heridas a Tomás

Ocurrió el primer día de la segunda semana de Pascua

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto

el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

SABADO 29 DE ABRIL A LAS 20.15, Concierto de Pascua:
Concierto de órgano y recital poético (Santa Teresa de Jesús)
Luis Mazorra - Organo- y Marisa Fernandez Longoria- Recitadora

Horarios de la parroquia

Misa: Diario: 8:30, 11:30 y 19:30; Sábados y vísperas: 11:30 y 19:30; Domingos: 11:30, 12:30, 13:30 y 19:30

Confesiones: 1/2 hora antes de la Misa

Adoración: Jueves de 20:00 a 21:00

Dios es compasivo y misericordioso (Ez 34,6)

*Homilía del Papa Francisco con ocasión
de la vigilia de oración en Domingo de la Misericordia divina de 2016*

¡Compartimos con alegría y agradecimiento este momento de oración que nos introduce en el Domingo de la Misericordia, muy deseado por san Juan Pablo II para hacer realidad una petición de santa Faustina. La misericordia de Dios es un *crescendo* continuo. Dios no se cansa nunca de manifestarla y nosotros no deberíamos acostumbrarnos nunca a recibirla, buscarla y desearla. Siempre es algo nuevo que provoca estupor y maravilla al ver la gran fantasía creadora de Dios, cuando sale a nuestro encuentro con su amor.

Dios se ha revelado, manifestando muchas veces su nombre, y este nombre es “misericordioso” (cf. Ez 34,6). Así como la naturaleza de Dios es grande e infinita, del mismo modo es grande e infinita su misericordia, hasta el punto que parece una tarea difícil poder describirla en todos sus aspectos. Recorriendo las páginas de la Sagrada Escritura, encontramos que la misericordia es sobre todo cercanía de Dios a su pueblo. Una cercanía que se manifiesta principalmente como ayuda y

protección. Es la cercanía de un padre y de una madre que se refleja en una bella imagen del profeta Oseas: «Con lazos humanos los atraje, con vínculos de amor. Fui para ellos como quien alza un niño hasta sus mejillas. Me incliné hacia él para darle de comer» (11,4). Es muy expresiva esta imagen: Dios toma a cada uno de nosotros y nos alza hasta sus mejillas. Cuánta ternura contiene y cuánto amor manifiesta.

No tenemos un Dios que no sepa comprender y compadecerse de nuestras debilidades (cf. Hb 4, 15). Al contrario, precisamente en virtud de su misericordia, Dios se ha hecho uno de nosotros: «El Hijo de Dios con su encarnación, se ha unido, en cierto modo, con cada hombre.

Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejantes a nosotros, excepto en el pecado» (Gaudium et spes, 22).

4 hechos sobre santa Faustina Kovalska

- **¿Quién fue santa Faustina?**

Fue una religiosa que en sus días tuvo grandes gracias místicas y frecuentes conversaciones con Jesús sobre la misericordia.

- **¿Cuál es el origen de sus escritos?**

Su director espiritual le pidió que pusiera por escrito los dones místicos que recibía. Estos dieron origen al libro Diario de la Divina misericordia en mi alma.

- **¿Cuál fue el principal don místico?**

En la noche cuando estaba en mi celda, vi al Señor Jesús vestido de blanco. Una

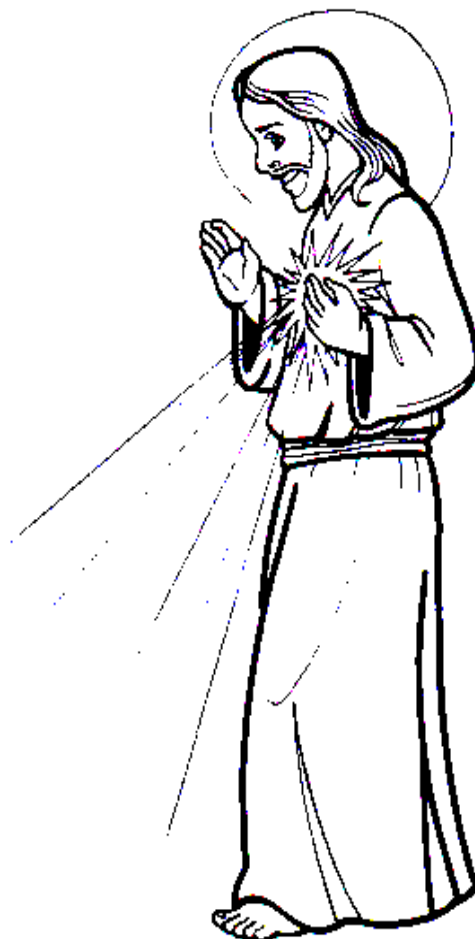
mano estaba levantada en ademán de bendecir y, con la otra mano, se tocaba el vestido, que aparecía un poco abierto en el pecho, brillaban dos rayos largos: uno era rojo y, el otro blanco. Yo me quedé en silencio contemplando al Señor. Mi alma estaba llena de miedo pero también rebosante de felicidad. Después de un rato, Jesús me dijo: Pinta una imagen Mía, según la visión que ves, con la Incripción : "¡Jesús, yo confío en Ti!." Yo deseo que esta Imagen sea venerada, primero en tu capilla y después en el mundo entero. Yo prometo que el alma que honrará esta imagen, no perecerá. También le prometo victoria sobre sus enemigos aquí en la tierra, pero especialmente a la hora de su muerte. Yo el Señor la defenderé como a Mi propia Gloria.

- **¿Cuál es la triple misión de santa Faustina?**

- Acercar y proclamar al mundo la verdad revelada en la Escritura sobre el amor misericordioso de Dios a cada persona.
- Alcanzar la misericordia de Dios al mundo entero especialmente a los pecadores mediante, por ejemplo, nuevas prácticas de culto e imágenes.
- Inspirar un movimiento apostólico a la divina misericordia siguiendo sus huellas.

¡Para los peques!

En el año 2000, el Papa Juan Pablo II declaró el Segundo Domingo de Pascua, es decir, el domingo siguiente al Domingo de Resurrección, como "Segundo Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia".



De la mesa del párroco

La financiación de la Iglesia

Creo que las dos cosas que más odiamos en este mundo son ir al dentista y hacer la declaración de la renta. Como estamos en campaña de pagar nuestros impuestos, recordamos que es una obligación moral hacerlo, obligación, que no tiene por qué ser divertida Es necesario tener presente que financiamos el estado, los servicios que recibimos y nuestras infraestructuras mediante ese sablazo desagradable que nos dan, y no insisto más en ello.

Pero también es necesario hablar de la financiación de la Iglesia y no solo de la del estado. Incluyo en la Iglesia nuestra querida parroquia de santa Elena. Empiezo diciendo que si alguien quiere ver en detalle nuestra contabilidad no tiene más que pedírmelo. A grosso modo, los criterios con los que administro la parroquia son equilibrar ingresos y gastos. Y los gastos mensuales que tenemos son de 2000€ (salarios de los sacerdotes), 1400 € (cuota diocesana, pues también hay que compartir los bienes) 1400 € (gas de la calefacción, agua y electricidad) y una parte variable que oscila entre los 500-1000 € de mantenimiento, limpieza, reparaciones, compras de material, gastos de administración, fotocopias, etc..... Y unos 500€ de caritas.

A mi llegada a la parroquia teníamos unos ahorros en caja de 125 000€, y también hay un legado testamentario del que informaré en otro momento, y del que la parroquia se puede beneficiar para sus actividades.

Como habéis visto estamos de obras. Me ha parecido necesario, y lo he consultado bastante, acondicionar los locales para que podamos tener salas de reuniones y de

catequesis para niños, y viviendas para sacerdotes. En el trascurso de la obra ha aparecido el mal estado de las bajantes y -también asesorado- tenemos que acometer su reforma. El presupuesto de ambas obras es de 90 000€, que financiamos de la caja que tenemos y de la fundación de la que os informaré más adelante en el boletín parroquial.

Si habéis sumado los gastos mensuales, veréis que son del orden de 6 000 €. Las colectas semanales recaudan una media de 1100-1200 € y el resto viene de las suscripciones que tenemos. No hay que olvidar que bastantes meses tienen colectas extras que la parroquia tiene que entregar (Manos Unidas, santos lugares, seminario, etc....). Así que no siempre podemos usar la colecta para la parroquia.

Me parece importante que comparemos estos números con la economía familiar. Una familia de padre y madre mileuristas tiene unos ingresos de 2000€; nosotros de 3 familias mileuristas. Y sabemos que en España hay una crisis brutal en nuestros días, por lo que muchas familias se darían con un canto en los dientes si tuvieran 2,000€ de ingresos, y no creo que se nos pueda acusar de una Iglesia rica.

Aterrizo: Pensad en cómo es la financiación de la Iglesia en España. El IRPF recauda unos 240M€, a repartir entre unas 70 diócesis. Para que os hagáis una idea en España hay 20 000 templos, y la gran mayoría de ellos en peores condiciones económicas que el nuestro. Esto cubre el 25% de los gastos de la Iglesia. Por eso, **¿no podríamos suscribirnos con una cuota mensual para financiar la Iglesia?** Además desgrava. ¡Dios ama al que da con alegría!